
Las vías sacras de Guadalajara

David Zárate Weber
Universidad de Guadalajara

Introducción

La ubicación geográfica de arquitectura significativa –particularmente de carácter religioso– en la ciudad hispanoamericana, permite identificar ciertos patrones de agrupación estructurados a partir de las ordenanzas y las prerrogativas monárquicas otorgadas a la Iglesia católica que incidieron en el desarrollo urbano de nuevos asentamientos. Las *vías sacras* son caminos o calles que se identifican en dos tipos:

Como estructura simbólica urbana. Antes de Cristo existieron *Vías sacras* muy conocidas en el mundo antiguo: Delfos (s. IX-VIII A. C.), o la famosa vía Romana (anterior al año 121 A. C.). Eran caminos que penetraban a la ciudad como calles importantes, las más anchas y acotadas, bordeadas por edificios civiles y religiosos emblemáticos, hacían el papel de recinto político que recibía a los héroes de guerra y personajes distinguidos, funcionaban como centro de comercio y de servicios, también eran el elemento articulador entre el coliseo, el foro, templos, baños públicos, basílicas y el capitolio.

En el mundo cristiano, especialmente en España e Hispanoamérica del siglo XVI, las *vías sacras* también se formaron a partir de caminos rurales que al entrar a una ciudad, villa o población se convertían en calles conocidas como calles reales. Éstas pasaban al lado de la

plaza mayor y sus edificios más representativos (catedral o iglesia mayor, Palacio Real, casas consistoriales, portales de comercio, etc.),¹ cruzaban toda la ciudad aportando vitalidad a otras plazas secundarias, atrios, conventos, hospitales, y de nuevo salían recuperando la función caminera. También eran escenario de llegadas de visitantes distinguidos y de comerciantes que todo el tiempo iban y venían. Su papel articulador entre edificios y espacios principalmente representativos del poder religioso les imprimía un carácter sagrado.²

Graciela María Viñuales afirma que en Cuzco un antiguo eje prehispánico se transformó en la *vía sacra* de la ciudad colonial, “Las intervenciones de los primeros años de la conquista van a trabajar en tal sentido, pero la configuración de esa ruta sagrada seguirá ratificándose a lo largo de los siglos cuando una y otra vez se coloquen o reacondicionen edificios y monumentos en toda su extensión.”³

Como ruta procesional. A partir del siglo XII d. c., el término *vía sacra* se empleó para referirse al camino terrenal como espacio o lugar sagrado donde se representaba al camino espiritual o ritual procesional del *viacrucis*, pero al paso del tiempo algunos autores llegaron a mezclar los términos y a utilizarlos indistintamente.

Durante el siglo XVI las procesiones pasionarias en Europa fueron escasas y quizás por ello no se difundieron ni el rito ni su nombre ni el espacio físico, y hablando de España no fue diferente tal como lo afirma Isabel Ortiz, “las grandes etapas de la cultura pasionaria en España se iniciaron en el siglo XVII... hasta entonces, son minoritarias las manifestaciones nazarenas y procesionistas...”;⁴ en la narración de su viaje a Jerusalén en 1519, Juan del Encina utiliza el término en su libro *Tribagia o via sacra de Hierusalem*.⁵ Incluso Lorenzo Vander Hammen y León indica que muy probablemente ya se utilizaba por otros autores desde el siglo XV.⁶

Un devocionario del siglo XVIII escrito por el franciscano Leonardo de Puerto Maurizio a raíz de

1. Vicente Bielza de Ory. “De la ciudad ortogonal aragonesa a la cuadrícula hispanoamericana como proceso de innovación-difusión, condicionado por la utopía”. *Scripta Nova. Revista de Geografía y Ciencias Sociales*. Universitat de Barcelona, vol. VI, núm. 106, 2002.
2. Fernando de Terán. *La ciudad hispanoamericana. El sueño de un orden*. Madrid: CEHOPU, Ministerio de Fomento, 1989. En la misma obra: José Luis Fernández. “Trazas urbanas hispanoamericanas y sus antecedentes”.
3. Graciela María Viñuales. “El espacio urbano en el Cusco colonial: uso y organización de las estructuras simbólicas”. *Actas III Congreso Internacional del Barroco Americano*. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide, 2001, p. 1172.
4. Isabel M. Ortiz. “Semana Santa y textos literarios de la pasión en la región de Murcia”. Murcia: Universidad de Murcia, 2006, p. 69. [Tesis de doctorado].
5. María Isabel Hernández González. “El viaje y el descubrimiento: hacia una lectura devocional de la Tribagia de Juan del Encina”. Javier Guijarro Ceballos (ed.). *Humanismo y literatura en tiempos de Juan de la Encina*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 1999, p. 367.
6. Lorenzo Vander Hammen y León. *Via Sacra, su origen, forma, y disposición, y lo que se debe meditar en ella...* Granada: Ed. Francisco Sánchez, 1656, p. 8.

7. Leonardo de Puerto Maurizio. *VÍA SACRA, EXPLICADA E ILUMINADA con las declaraciones hechas por la santidad de N. SS. P. Papa Clemente XII*. Cataluña, 1731.
8. En realidad no solo se trataba de erigir nuevos *vía crucis* sino también de validar los ya existentes desde el siglo XII. En todos los casos los franciscanos menores eran los únicos autorizados para hacerlo.
9. Francisco Pérez Carrillo. *Via Sacra y ejercicios espirituales y arte de bien morir*. Zaragoza: Ed. Pedro Cabarte, 1619.
10. Joseph Monteys. *Via sacra cuyo santo ejercicio es propio del tercer orden seraphico*. Barcelona: Ed. Martín Gelabert, 1699.
11. Juan Bautista. *Luz seráfica de la venerable tercera orden de penitencia de Nuestro Serafico Padre San Francisco*. Valencia: Ed. Vicente Cabrera, 1718.
12. Diego de Santiago. *Dolores de María Santissima, historiadlos, ponderados, y empeñados...* Madrid: Ed. Miguel Francisco Rodríguez, 1737.
13. Francisco Villanueva y Sirguero. *Miscelaneo, sacro*. Madrid: Ed. Plácido Barco López, 1747.
14. Miguel Gerónimo Terrero. *Via-Sacra dolorosa de la sacratísima Virgen Maria*. Cádiz: Imp. de Carreño, 1813.
15. Jaime Navarro. *Disertacion istorico critica en que se demuestra que el egercicio del vía Crucis consiste en visitar doce estaciones únicamente...* Tortosa, España: Ed. José Cid., 1787, p. 3.

los acuerdos tomados en el Capítulo General de su orden celebrada en Roma en 1688,⁷ habla sobre la conveniencia de erigir y plantar la procesión del *Vía Crucis* en todo el orbe cristiano.⁸ Puerto Maurizio llamó *vía sacra* al espacio específico donde se llevaría a cabo la procesión. Otros autores tratan al ritual del *vía crucis* como tema central sin aludir al espacio; algunos mezclan los dos conceptos como es el caso de Francisco Pérez Carrillo,⁹ Joseph Monteys,¹⁰ Juan Bautista,¹¹ Diego de Santiago,¹² Francisco Villanueva y Sirguero,¹³ y Miguel Gerónimo Terrero,¹⁴ entre otros.

Hoy en día algunas localidades españolas, por ejemplo Monda (Málaga), Zalamea la Real (Huelva), Guarda (Galicia) mantienen la práctica ritual del *Vía Crucis* pero también lo reconocen como *vía sacra*. En otras ciudades como Santiago de Compostela y la misma Guarda conservan el nombre de *vía sacra* en las calles que sirven o sirvieron para la representación del rito, asimismo, existen algunas cofradías que llevan el nombre de *hermandad de la vía sacra* y no del *viacrucis* como es el caso en Granada.

La confusión no es reciente, fue aclarada a fines del siglo XVIII por Jaime Navarro quien afirma que la *vía sacra* romana no tiene relación alguna con la cristiana, y lo argumenta de la siguiente manera:

Llamase así mismo Via Sacra; mas no se debe entenderse con toda la generalidad, y estension de su significado, sino con determinación de Cruz, o Calvario; esto es Via Sacra de la Cruz, o Via Sacra del Calvario; porque, aunque es cierto que el Via-Crucis, o Camino del Calvario, siempre es Via Sacra; pero no toda Via Sacra será siempre Via-Crucis.¹⁵

No sabemos exactamente cuándo el cristianismo adoptó el término *vía sacra* pero es claro que no se tomó de la civilización romana; sin embargo, tenemos que reconocer que existen grandes analogías en cuanto a concepción espacial y multifuncionalidad, a excepción del uso procesional que comienza con el cristianismo.

De aquí que para esta investigación el uso del término se hará para designar sistemas de objetos y espacios de gran simbolismo religioso alineados a lo largo de un camino o calle principal guardando cierto orden de ubicación, disposición, repetición, ritmo, escala, masa edificada, intencionalmente creados para influir en el ánimo y creencias del ciudadano común, sea porque fueron planeados para conformar verdaderas estructuras simbólicas que cruzaban la totalidad de la ciudad, incluso alcanzaban a otras poblaciones cercanas,¹⁶ o porque hierofanías efímeras utilizadas para el viacrucis u otras procesiones a lo largo de una calle principal, se convirtieron en definitivas.

Desarrollo de la Vía sacra en Guadalajara

Guadalajara se fundó como villa de españoles alrededor de 1532 cerca de la actual Nochistlán, Zacatecas. Después de tres traslados y de ser declarada como ciudad en 1539, finalmente en 1542 se estableció sobre un llano en el valle de Atemajac, al lado oeste de un arroyuelo bautizado más tarde como San Juan de Dios. Su traza en cuadrícula con la plaza mayor al centro confirmó el deseo de seguir el modelo de la ciudad ideal renacentista europea, pues dos de sus trazas anteriores así lo sugieren. Las calles principales fueron la prolongación de los caminos ciudad de México-Compostela y ciudad de México-Villa Purificación, y a lo largo de ellos se establecieron las primeras construcciones, varias de carácter religioso. Después de 18 años de desarrollo como asentamiento modesto se convirtió en capital del reino de Nueva Galicia, lo cual demandó abrir espacios para las nuevas instituciones y un reacomodo en la asignación de solares. El cambio fue absorbido sin mayores problemas quizá gracias a la flexible estructura físico-administrativa creada desde un inicio por la Iglesia y que le habría permitido no solo conservar sino reforzar su simbolismo religioso a través de las *vías sacras* en formación.

16. Viñuales, *op.cit.*, p. 1172.

Nuestra hipótesis sostiene que dichas *vías* se iniciaron desde la misma traza de 1542 con un concepto de estructura extensible que le permitió hacer frente de manera ordenada al inminente crecimiento urbano.

Este estudio se plantea y trata de responder básicamente dos preguntas: ¿Existieron Vías Sacras en la Guadalajara colonial? ¿Cuándo y cómo se originaron, cómo evolucionaron y consolidaron?, para lo cual consultamos la cartografía histórica, bibliografía especializada y documentación de varios archivos tratando de identificar existencia y ubicación de todos los edificios religiosos construidos entre 1542 y 1732, año este último, cuando aparece el primer mapa conocido de la ciudad en el que se indica la ubicación de los principales edificios.

Analizaremos los resultados y buscaremos patrones de ubicación absoluta y de relación entre cada edificio y el resto del sistema. Trazaremos mapas urbanos de evolución cronológica, donde marcamos la aparición, desaparición, traslados y cambios de edificios. Las respuestas serán los indicadores de tendencias de ubicación. Con ello pretendemos plantear bases más firmes para posteriores investigaciones.

La traza de Guadalajara

Guadalajara en el valle de Atemajac se asienta como una pequeña ciudad de españoles al oeste del arroyo San Juan de Dios. De acuerdo con Lebrón de Quiñones, citado por López Moreno, los vecinos iniciales fueron 63; el mismo autor propone que en 1542 la ciudad pudo haber tenido 12 manzanas y que en 1560 cuando la ciudad se convirtió en cabeza de reino estaba emplazada sobre 80 hectáreas aproximadas.¹⁷

En realidad no sabemos con certeza que tan extenso fue el primer trazo de la ciudad y la hipótesis de López Moreno no parece encajar, pues si el alcalde mayor Juan de Oñate fue el encargado de fundarla por primera vez en Nochistlán y su hermano Cristóbal lo hizo en Atemajac, como hombres de confianza del

17. Eduardo López Moreno. *La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana. Guadalajara, México*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-ITESO, 2001, p. 23.

conquistador Nuño Beltrán de Guzmán, podemos asumir que ambos aplicaron el mismo criterio en el tipo de traza cuadricular y el número de cuatro solares por manzana, es decir, un cuarto de manzana para cada vecino. Igualmente podemos suponer que a semejanza de Nochistlán se destinaron cuatro manzanas para la plaza y los edificios de gobierno civil y eclesiástico.¹⁸ Si lo anterior es cierto, entonces las ocho manzanas restantes no habrían sido suficientes para alojar a los 63 vecinos. Siguiendo el criterio anterior se hubieran necesitado por lo menos 20 manzanas, cuatro para plaza y edificios institucionales y 16 para casas. Tomando el cálculo de superficies como lo hace el autor, es decir, manzanas cuadradas de 86 varas castellanas por lado¹⁹ y calles de 13.5 varas de ancho como promedio, las 20 manzanas contabilizadas por nosotros sumarían 138.4 hectáreas y no 80.

La traza inicial en 1542, núcleo básico

Los edificios institucionales simbólicos del núcleo básico eran los típicos de una ciudad hispanoamericana pequeña (ver ilustraciones 1 y 2). La plaza mayor al centro (Ab), alrededor de la cual se ubicaban los edificios principales: al lado norte estaba la iglesia mayor de San Miguel (a) construida a partir de 1542; el camposanto adyacente a la iglesia (b), entre 1546 y 1550 se edificó al este de la plaza y contra esquina del camposanto,²⁰ el primer palacio episcopal (f) junto con la Capilla de Santa Ana (g) por el obispo Pedro Gómez de Maraver. También en 1542 se construyeron las primeras Casas Consistoriales (c), al sur de la plaza.²¹

A una distancia considerable hacia el sur de la ciudad se construyó el segundo convento de San Francisco (d), y al este se ubicó el Palacio de Oñate (e) al lado derecho del río de la ciudad, puente de por medio.²²

El camino importante era el que venía de la ciudad de México —por la actual avenida Revolución—, llegaba al río de San Juan de Dios y se bifurcaba: uno partía

18. *Ibid.*, p. 22, plano 1.

19. La vara castellana equivale a 0.835905 m.

20. J. Ignacio Dávila Garibi. *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*. T. I. México: Editorial Cvltvra, 1957, p. 443.

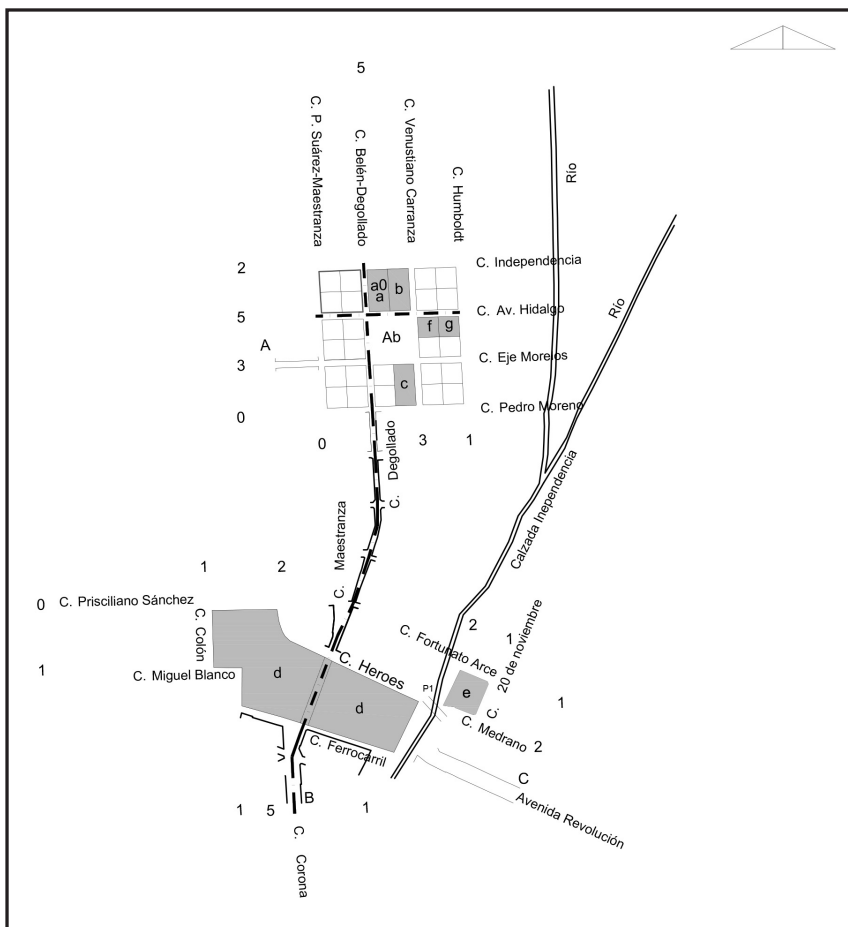
21. Jaime Olveda. *Un palacio para Jalisco*. Guadalajara: UNED, 1982, p. 29.

22. *Ibid.*, p. 33.

hacia el oeste a Compostela, en ese entonces capital de la Nueva Galicia; y el otro iba hacia el sur a Villa Purificación pasando por el pueblo de Mexicaltzingo.

Ilustración 1

Mapa hipotético de Guadalajara en su núcleo básico. 1542-1



La línea remarcada indica las vías sacras en su etapa más temprana. Para identificar las letras dentro de los predios en gris, ver ilustración 2. Los números en la periferia de la ciudad indican la suma de edificios importantes en cada calle. Dibujo esquemático e hipotético del autor.

Ilustración 2

Nomenclatura única para todos los mapas

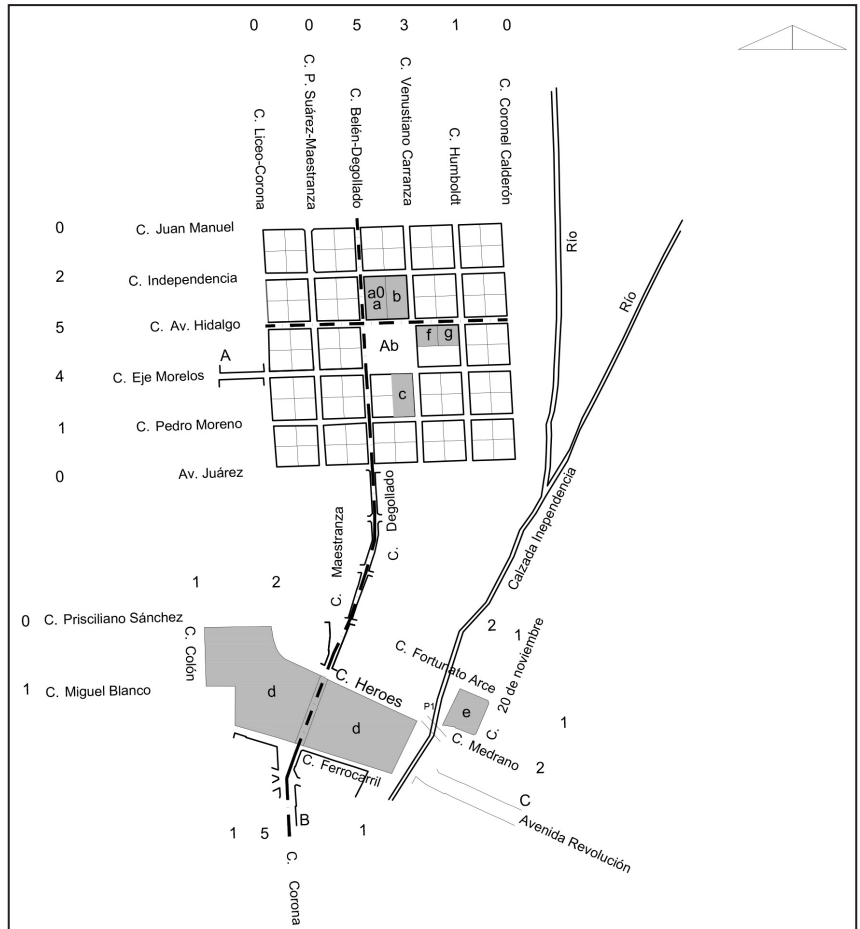
a Primera catedral provisional.	t Iglesia y Convento de Santo Domingo. 1610
a1 Segunda catedral provisional. 1565	u Primer convento del Carmen. 1594
a2 Catedral definitiva. 1561	u1 Segundo convento e iglesia de Ntra. Señora del Carmen. Abandonado en 1651
b Camposanto de San Miguel. 1542	v Casa de dominicas en hospicio. 1594
b1 Camposanto de catedral. 1561	w Casas del obispo Mendiola. Antes de 1571
b2 Camposanto y atrio de Santo Tomás. 1586	x Oratorio de Ntra. Señora de los Remedios. Antes de 1581
c Primeras Casas Consistoriales. 1542	y Casa de monjas dominicas. 1588
c1 Segundas Casas Consistoriales. 1561	z Colegio de niñas de San Juan de la Penitencia o Santa Catalina de Sena. 1571
c2 Terceras Casas Consistoriales. 1561	aa Casa del Sr. Deán Antonio de Ávila de la Cadena. Antes de 1619
d Convento de San Francisco. 1542	ab Real Contaduría. Antes de 1617
e Palacio de Oñate. 1542	ac Portal de Santo Domingo y Santa María de Gracia. 1573
f1 Primer Palacio Episcopal. Entre 1546 y 1550	ad Portal de San Agustín. 1573
f2 Segundo Palacio Episcopal. 1549	ae Portal quemado. 1604
f3 Tercer Palacio Episcopal. 1571	af Iglesia y Colegio de Niñas de San Diego. 1730
f4 Cuarto Palacio Episcopal. 1583	ag Iglesia y convento de Santa Mónica. 1720
f5 Quinto y definitivo Palacio Episcopal. Antes de 1732	ah Iglesia y convento de Jesús María. 1722
g Capilla de Santa Ana. Entre 1546 y 1550	ai Iglesia de la Soledad. 1695
h Capilla y hospital de la Santa Veracruz. Entre 1551	aj Casa de los Filipenses y Oblatos. 1679
h1 Hospital de San Miguel. 1581	ak Iglesia y Convento de Santa Teresa. 1690
h2 Hospital de San Miguel. 1590	al Parroquia de Ntra. Sra. del Pilar. 1718
h3 Hospital de la Convalecencia. 1713	am Colegio de San Juan. Antes de 1732
h4 Segundo Hospital de la Convalecencia. 1704	Aa Nueva Plaza Mayor. 1561
i Iglesia y convento de Santa María de Gracia. 1590	Ab Antigua Plaza Mayor. 1542
j Ermita de la Inmaculada Concepción. Antes de 1595	Ac Plazoleta de catedral. 1561
j1 Ermita de san Sebastián. Antes de 1722	Ad Plazuela de San Antonio.
o Primer Seminario Tridentino de San Pedro. 1570	Ae Plaza de Santo Domingo. 1610
o1 Segundo Seminario de San Pedro y San Pablo. 1570	Af Plaza de la Palma. Antes de 1732
o2 Tercer Seminario Tridentino de San José. 1696	Ag Plazuela de la Real Aduana. Antes de 1732
p Iglesia y Convento de Colegio de la Compañía de Jesús. 1586	Ah Plazuela de la Soledad. 1695
q Colegio de San Pedro y San Pablo. Antes de 1586	A Camino a Compostela. 1532
r Tribunal de la Real Audiencia (Primer Palacio). 1561	B Camino a Mexicaltzingo y Villa Purificación. 1542
r3 Tercer Palacio de la Real Audiencia (actual ubicación). 1643	C Camino a la ciudad de México. 1542
s Iglesia y Convento de San Agustín. 1561	P1 Puente. 1542
	P2 Puente. 1551

La traza completa de 1542-2

Los edificios simbólicos siguen siendo los mismos que en el núcleo básico, por lo tanto, las vías sacras se encuentran en el mismo lugar y estado de desarrollo (ver ilustración 3).

Ilustración 3

Mapa hipotético de Guadalajara, primera traza completa. 1542-2



La línea remarcada indica las vías sacras en su etapa más temprana. Para identificar las letras dentro de los predios en gris, ver ilustración 2. Los números en la periferia de la ciudad indican la suma de edificios importantes en cada calle. Dibujo esquemático y hipotético del autor.

El ensanche de 1560

El obispo fray Pedro de Ayala logró que el rey autorizara el cambio de silla episcopal, política y administrativa de Compostela a Guadalajara el 10 de mayo de 1560. De inmediato la ciudad tuvo que ponderar su capacidad de alojamiento y el equipamiento que debía ofrecer a los nuevos burócratas, funcionarios y colonos que pronto arribarían a su nuevo hogar; de ahí derivaron las medidas de planeación urbana y las obras que dieron origen al primer gran ensanche y nueva configuración de la ciudad. Luis Pérez Verdía, citado por Dávila Garibi, narra la llegada de la Real Audiencia a Guadalajara:

Dadas así gracias al Cielo, la multitud salió de la capilla, y los españoles recobraron sus cabalgaduras, procediéndose a dar un paseo solemne por la alborozada ciudad que ‘no parecía –dice el antiguo cronista– sino que se reedificaba de nuevo’, y que dejó muy complacidos y hasta admirados a los Oidores...”²³

Según José Cornejo Franco, el 27 de enero de 1561, en una carta del obispo Ayala al Rey refiriéndose al traslado de la capital a Guadalajara, menciona que “Se esperan muy provechosos efectos, y esta ciudad será muy aumentada y ennoblecida, y ya se empiezan a aumentar edificios...”²⁴

La vieja plaza mayor ya no pudo sostenerse como centro geográfico de la cuadrícula porque el lado este no se desarrolló a la par que el oeste, por lo tanto, dicho centro en realidad quedó como periferia de la ciudad (ver ilustración 4). Para compensar el desequilibrio y aprovechando la necesidad de ensanchar la ciudad, se pensó en recuperar la zona urbana perdida agregando al oeste las manzanas inutilizadas del este y aumentando otras según los cálculos de inminente crecimiento.

El ensanche se dotó de otra plaza que adquirió mayor jerarquía que la antigua, pues la decisión de construir la catedral definitiva en uno de sus costados provocó que todos los edificios institucionales

23. Garibi, *op. cit.*, p. 534.

24. José Cornejo Franco. *Reseña de la Catedral de Guadalajara*. Guadalajara: Imprenta Vera, 1960, p. 40.

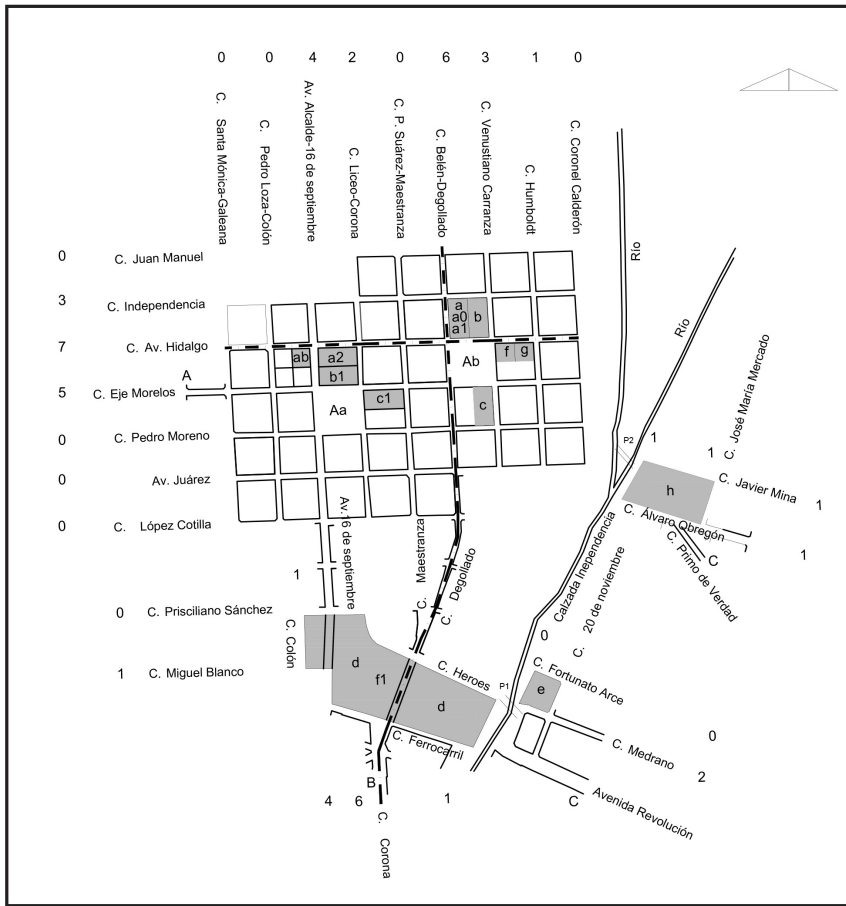
principales la siguieran. Ahora el nuevo centro de gravedad se encontraba en algún punto entre las dos plazas. La Catedral y su camposanto (a2, b1) iniciaron oficialmente su edificación en 1561 por lo cual, mientras se construía, la iglesia de San Miguel de una nave (a) quedó funcionando como Catedral provisional. La iglesia se demolió en 1565 para hacer otra más amplia de tres naves, con la misma función y en el mismo solar (a1), ocupándose hasta 1574 en que la inacabada Catedral definitiva pudo ejercer sus funciones principales. Al parecer la Catedral no tuvo atrio frontal aunque hay la posibilidad de que haya existido uno pequeño en lugar del tramo de las torres. De cualquier manera frente a dicho atrio se abrió una plazuela de una manzana de largo por media de fondo.

Las casas consistoriales que en 1542 se habían construido frente a la esquina sureste de la vieja plaza mayor (c), se trasladaron al lado norte de la manzana donde hoy se encuentra el Palacio de Gobierno del Estado (c1). El motivo fue que ante el próximo arribo de los Tribunales de la Real Audiencia y de la falta de un edificio para alojarlos, tuvieron que ceder el propio. El obispo Ayala no tomó posesión del primer Palacio Episcopal construido por Maraver, sino que vivió y ejerció sus funciones en el segundo Palacio (f2) instalado en 1559 en el Convento de San Francisco (d), relativamente alejado de la Catedral.

Fuera de la ciudad y cruzando el río, en 1551 se construyó la Ermita de la Santa Veracruz (h) que tenía a su cargo el hospital del mismo nombre. Se comunicó con Guadalajara a través de un puente que fue el segundo de la ciudad, aunque no sabemos si existieron o existían otro u otros provisionales.

Ilustración 4

Mapa hipotético de Guadalajara en 1560



La línea remarcada indica las vías sacras en su etapa más temprana. Para identificar las letras dentro de los predios en gris, ver ilustración 2. Los números en la periferia de la ciudad indican la suma de edificios importantes en cada calle. Dibujo esquemático e hipotético del autor.

Guadalajara en 1619

El mapa de la ilustración 5 representa el desarrollo de la ciudad entre 1560, año en que se designó Guadalajara como capital y sede del obispado de la Nueva Galicia, y 1619 el momento en que inicia el colapso económico sufrido por el obispado de Guadalajara al dividirse en dos por su gran extensión, y derivado de eso, por la importante reducción de sus ingresos diezmales y rentas.

En 1570 se abre el primer Seminario Tridentino o Colegio Clerical de San Pedro (o) en la manzana al lado oriente de la de la iglesia de San Miguel, es decir, sobre la actual avenida Hidalgo.

Las casas episcopales del tercer obispo efectivo Francisco Gómez de Mendiola (1571-1576) (f3) estuvieron en unas fincas de su propiedad ubicadas donde hoy es el Mercado Corona, es decir, sobre la misma calle de la catedral, actual avenida Hidalgo. Como aún no se había construido un palacio episcopal formal por parte de la Iglesia, se siguió con la costumbre de tomar como tal la casa del obispo en turno, donde quiera que estuviera. El cuarto obispo, fray Domingo de Alzola (1583-1590), “tuvo sus casas episcopales en el local en donde ahora está el Teatro Degollado, en casa diferente de la que había ocupado el primer obispo, Sr. Gómez de Mendiola, porque ésta casa ya se la había robado Juan de Saldívar.”²⁵ También esta sede episcopal estaba sobre la actual avenida Hidalgo.

Al morir los obispos sus casas o palacios episcopales quedaban como propiedad de la Iglesia o donadas para alguna obra pía. Dávila Garibi cita a Sor María Dolores de las Llagas de Nuestro Señor Jesucristo Rivera y San Román quien afirma que en 1571 el obispo Francisco Gómez de Mendiola dio una o varias de sus casas que estaban en la misma manzana donde él vivía y tenía su sede episcopal, para fundar el primer colegio de niñas pobres que se llamaba Santa Catalina de Sena o San Juan de la Penitencia (n).²⁶

25. Arturo Chávez Hayhoe. “Los primeros años... En memoria de la Fundación del Obispado de la Nueva Galicia”. *Cuarto centenario de la Fundación del Obispado de Guadalajara, 1548-1948*. Guadalajara: Artes Gráficas, 1948, p. 214.

26. Dávila Garibi, *op. cit.*, p. 645.

En 1573 se autorizó y estableció el convento e iglesia de San Agustín (s) frente a la iglesia de San Miguel, al sur de la plaza vieja, por la actual calle de Morelos. En el mismo año también se construyeron los portales de San Agustín (ad), ubicados contra esquina de la nueva plaza mayor o frente a lo que sería el camposanto y atrio del Convento de la Compañía de Jesús; y los de Santo Domingo y Santa María de Gracia exactamente al lado oeste de la nueva plaza mayor (ac).

En 1581 ya existía el Oratorio de Nuestra Señora de los Remedios, también en la manzana donde vivía el obispo Gómez de Mendiola, sobre la actual avenida Hidalgo. En el mismo año se abrió el hospital catedralicio de San Miguel (h1), precisamente al lado del primer camposanto de la ciudad. La ubicación fue como tantas otras por la actual avenida Hidalgo. En 1585 el obispo dominico Fray Domingo de Alzola trajo a la ciudad cinco religiosos de su orden para que se mantuvieran en hospicio, en espera de las debidas autorizaciones para fundar un convento en esta ciudad. Se alojaron en el solar donde más tarde se construiría el Convento de Santa Mónica (v), por lo que asumimos que el inmueble ya pertenecía al clero. Asimismo, el obispo solicitó a los jesuitas que vinieran algunos a dar misiones. Llegaron en 1586 y estuvieron en hospicio en el Palacio Episcopal (f1) al lado del que fuera del obispo Maraver, donde hoy está el Teatro Degollado.

Poco antes de 1586 se abrió el Colegio de San Pedro y San Pablo (q), se ubicó en la manzana donde después sería el convento de los jesuitas. Las monjas dominicas que fueron alojadas en 1588 por el Obispo en una o unas de sus casas, en 1590 permutaron su convento por el edificio donde estaba el hospital de San Miguel (h1). Ahí fundaron su convento e iglesia frente a lo que hoy es el Teatro Degollado. Entonces, el Hospital se mudó al viejo convento de las dominicas (n) por la calle de Hidalgo donde estuvo hasta 1794.

El primer convento carmelita (u) se estableció en 1594 donde está la actual iglesia de San José. Y a

ellos les encomendaron el resguardo de la Ermita de la Inmaculada Concepción que había sido construida en 1595 (j). En 1604 se entregó el hospital y Ermita de la Santa Veracruz (h) a la orden hospitalaria de San Juan de Dios (h1). En 1604 también se construyó el portal de comercio que después fue conocido como portal quemado (ae), al lado sur de la plaza mayor.

Dávila Garibi menciona que en 1607 todavía no se construía el Palacio Episcopal, y fue en 1608 cuando el obispo fray Juan del Valle y Arredondo compró las casas de Juan Bautista de Agüero para tal fin, las cuales suponemos estaban donde finalmente se construyó contra esquina noroeste de la catedral (f5). Este hecho parece tener relación con la demolición en 1617 de la Real Contaduría y las casas de Bernardina de Frías para dar cabida a un atrio frente a la puerta principal de la catedral; es decir, que la catedral parece haber hecho cambios de último momento, porque no es creíble que para la importancia de tal edificio no se previera un atrio desde el proyecto original.

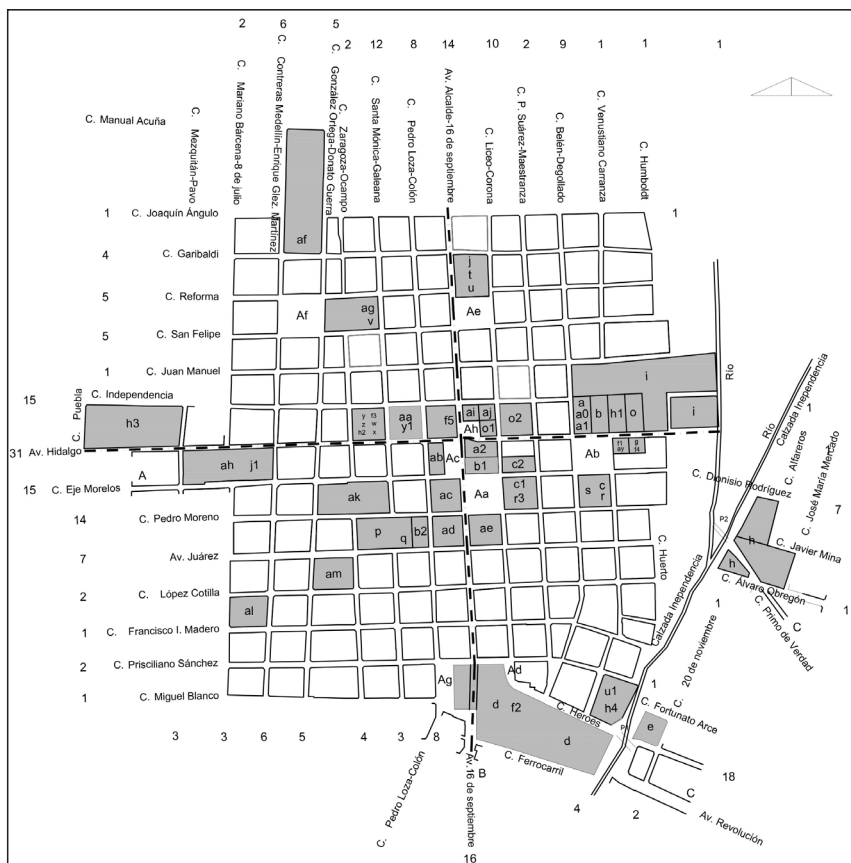
En 1610 se estableció la orden de Santo Domingo, donde había estado el primer convento e iglesia de los padres Carmelitas (t) –actualmente templo de San José–. Frente al convento se dejó un espacio abierto a manera de atrio (Ae).

The map illustrates the urban layout of San Juan, showing a grid of streets and blocks. Key streets include Av. Alcalde-16 de septiembre, Av. Hidalgo, Av. Juárez, Av. Morelos, Av. Corral, and Av. Revolución. Landmarks such as the Río, Calzada Independencia, and Calzada 20 de noviembre are also shown. The map includes a grid of blocks, some of which are shaded in gray, and various labels for schools, parks, and other facilities. A scale bar is located in the top right corner.

La línea remarcada indica las vías sacras en su etapa más temprana. Para identificar las letras dentro de los predios en gris, ver ilustración 2. Los números en la periferia de la ciudad indican la suma de edificios importantes en cada calle. Dibujo hipotético del autor.

Ilustración 6

Mapa hipotético de Guadalajara en 1732



La línea remarcada indica las vías sacras en su etapa más temprana. Para identificar las letras dentro de los predios en gris, ver ilustración 2. Los números en la periferia de la ciudad indican la suma de edificios importantes en cada calle. Dibujo del autor basado en la interpretación del mapa de Guadalajara de 1732 tomado de Eduardo López Moreno. La cuadrícula en el desarrollo de la ciudad hispanoamericana. Guadalajara, México. Guadalajara: Universidad de Guadalajara-ITESO, 2001, p. 30.

Guadalajara en 1732

En 1732 la capital de Nueva Galicia ya sumaba 190 años de edificación desde su primer trazo. Después de la partición del obispado en 1619, comenzó un periodo de incertidumbre en el desarrollo urbano, y terminó otro de cierta bonanza en la producción de arquitectura simbólica. No obstante los inconvenientes económicos fueron paliados por parte del rey Felipe IV al ceder los impuestos de carnes y sacaganados, estanco de vinos de coco y mezcal, aunque estas medidas fueron insuficientes de manera que en 1640 se decretó una contribución extraordinaria de los vecinos.²⁷

Por otro lado, desde el establecimiento de la ciudad el agua fue un recurso escaso, por ello se llevaron a cabo varios estudios y experimentos pero ninguno terminó en lo que se esperaba.²⁸ En 1732 el franciscano Pedro Buzeta logró algunos avances en el abastecimiento que permitieron reactivar las áreas urbanas deprimidas y se desarrollaron nuevas manzanas al norte, sur y oeste (ver ilustración 6).

El río San Juan de Dios continuó representando una barrera de contención al crecimiento en esa dirección, sin embargo, la conexión existía a través de los dos únicos puentes construidos hasta ese entonces y que aparecen dibujados en el mapa de Guadalajara de 1741. El primero fue hecho para pasar el camino de la ciudad de México sobre el río, cuyo trazo venía por la actual avenida Revolución. El segundo puente, se construyó sobre una bifurcación del mismo camino para llegar más directo a la vieja plaza mayor.

En 1629 se terminó de construir el convento e iglesia de La Merced (aa) al lado este del segundo Hospital Real de San Miguel (h2),²⁹ es decir, por la actual avenida Hidalgo, sumándose la manzana, a siete de nueve que estaban ocupadas completamente por edificios simbólicos a lo largo de dicha vía.

Entre 1640 y 1642 eran malas las condiciones materiales del Palacio de Medrano, sede del gobierno del rey, por lo cual se tuvo que reparar permitiendo que

27. Álvaro Recio Mir. "Un informe de Pedro de Ribera para Nueva España: el abastecimiento de agua a Guadalajara". *Archivo Español de Arte*. Madrid: CSIC, vol. LXXXVII, núm. 348, octubre-diciembre 2014, p. 352.

28. *Ibid.*, p. 351.

29. J. Ignacio Dávila Garibi. *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*. T. II. México: Editorial Cvltvra, 1961, p. 224.

30. Olveda, *op. cit.*, p. 39.

31. *Ibid.*, p. 41.

32. Dávila Garibi, *op. cit.*, t. II, p. 224.

33. *Ibid.*, p. 647.

34. *Ibid.*, p. 660.

35. *Ibid.*, pp. 643-645.

la Real Audiencia continuara ocupándolo³⁰ (e), pero en 1646 se mudaron contra esquina sureste de la catedral y frente a la nueva plaza mayor. En ese entonces la mitad del predio estaba ocupado por las segundas casas consistoriales (c1), así es que éstas tuvieron que mudarse por segunda ocasión y por la misma causa. Esta vez el cabildo civil se vio obligado a rentar unas casas que estaban a espaldas de la catedral, con el frente hacia la misma calle actual de Morelos (c2). El edificio que cedieron quedó libre para ocuparse como tercer Palacio de la Real Audiencia³¹(r3).

En la super manzana del convento de Santa María de Gracia, en 1661 el colegio que había iniciado para niñas pobres, cambió su nombre al de San Juan de la Penitencia, en adelante para la enseñanza de las hijas de españoles, manejado por las monjas dominicas (i).³²

Las órdenes de religiosos varones siguieron llegando a la ciudad. Para establecerse definitivamente vivían un tiempo en “hospitalidad” mientras la sociedad los conocía, valoraba y en su caso, ayudaba a su instalación definitiva. En 1679 los filipenses se instalaron junto con los oblatos al lado de lo que sería la iglesia de la Soledad (aj).³³ Lo mismo hicieron los carmelitas que en 1594 ya se habían establecido donde estaba la Ermita de la Inmaculada Concepción (j), y después de que la abandonaran sin causa aparente, regresarían en 1687 para construir el segundo convento e iglesia en un solar emplazado frente al convento de San Francisco, muy cercano al río San Juan de Dios, por las actuales calles de Héroes de la Independencia y Molina (u1).³⁴

En 1690 se edificó el convento de Santa Teresa de Jesús, con la entrada a la iglesia y convento por la calle de Morelos (ak), en tanto por la parte de atrás tenía enfrente a las tapias del convento de la Compañía de Jesús (p).³⁵ En 1695 se edificó la iglesia de la Soledad (al), y asumimos que al mismo tiempo se dejó previsto un atrio-camposanto (Ah) lo suficientemente retrotraído para evitar que la torre norte de la catedral evidenciara la invasión que había hecho en ese punto de la actual

avenida Hidalgo. En 1696 se abrió el Colegio de San Juan Bautista regentado por los jesuitas (am).³⁶

Al terminar el siglo xviii el obispo Felipe Galindo Chávez fundó en 1699 el Seminario Conciliar Tridentino de Señor San José, su sede definitiva –que data de mediados del siglo xviii– fue el edificio que actualmente aloja el Museo Regional de Guadalajara (o2). Su antecedente inmediato fue el Seminario del Señor San Pedro –o de San Pedro y San Pablo– edificado en 1570 que duró muy poco tiempo (o1).³⁷

En 1702 se fundó el Colegio de Nuestra Señora del Refugio (af).³⁸ Muy lejos del centro, cerca del límite suroeste de la ciudad, se construyó en 1718 la iglesia del Pilar (al) como ayuda a la parroquia del Sagrario Metropolitano (a2).³⁹ Para 1720 se edificó el convento de Santa Mónica (ag), que daba directamente a la actual calle del mismo nombre;⁴⁰ y en 1722 se fundó el Convento de Jesús María (ah) donde ya existía la Ermita de San Sebastián (j1).⁴¹ Terminando el periodo de estudio, en 1730 el Colegio de Nuestra Señora del Refugio se convirtió en el Colegio de Niñas de San Diego con su iglesia anexa (af).⁴²

Patrones de ubicación

En el mapa de 1732 y en otras fuentes primarias y secundarias advertimos la existencia de edificios simbólicos en 43 de las 154 manzanas que tenía la ciudad. En el mismo año, cruzar la ciudad de este a oeste por la actual avenida Hidalgo, significaba encontrarse con edificios de propiedad religiosa en trece de las quince cuadradas del trayecto. De los 31 edificios que en algún momento se ubicaron sobre ese tramo, 30 eran de propiedad eclesiástica. De esos 30, 14 se reubicaron sobre la misma calle: tres veces la catedral, tres el seminario, tres el palacio episcopal, tres el hospital de San Miguel, y dos el convento de Santa María de Gracia.

En el mismo periodo, en sentido norte sur, la vía con mayor número de edificios principales de

36. Esteban J. Palomera. *La obra educativa de los jesuitas en Guadalajara 1586-1986*. México: Instituto de Ciencias-ITESO-Universidad Iberoamericana, 1997, p. 86.

37. Dávila Garibi, *op.cit.*, t. II, pp. 740-746.

38. J. Ignacio Dávila Garibi. *Apuntes para la historia de la Iglesia en Guadalajara*. T. Tercero-1, México: Editorial Cvltvra, 1963, p. 104.

39. *Ibid.*, p. 282.

40. *Ibid.*, pp. 301, 384-427.

41. *Ibid.*, p. 350.

42. Esta fecha según una placa colocada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia. Otros autores afirman que el Colegio se construyó entre 1712 y 1738. Gloria Thomas Gutiérrez, Alfredo Alcántar Gutiérrez y Ernesto Flores Gallo. *Los conventos femeninos de la Guadalajara novohispana*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara, 2010, p. 43.

propiedad eclesiástica fue la actual avenida Alcalde con 16 edificios, cuatro de los cuales eran civiles. En este caso solo el palacio episcopal repitió ubicación en una ocasión sobre la misma calle.

Ambas calles se cruzaban en la esquina noroeste de la Catedral definitiva.

Conclusiones

Guadalajara tuvo *vías sacras* que se formaron desde su primer trazo. Los edificios principales de propiedad eclesiástica en la traza inicial, buscaron agruparse cerca de la iglesia mayor y sobre la actual avenida Hidalgo. La edificación de la nueva catedral sobre la misma calle, terminó por definirla como la *vía sacra* más importante en dirección este oeste.

Otra calle fue inducida en el sentido norte sur o actual avenida Alcalde-16 de Septiembre, ahora que el convento de San Francisco se conectaba más directamente con la nueva catedral y se prolongaba hasta el convento de Santo Domingo.

Ambas calles se convirtieron en *vías sacras* que se cruzaban en la esquina noroeste de la catedral definitiva.

De esta investigación surge una nueva hipótesis: debido a la marcada preferencia de construir los edificios más importantes de propiedad eclesiástica sobre la avenida Hidalgo podemos inferir que en una etapa muy temprana de la ciudad dicha vía era la continuación del camino a la ciudad de México y, por lo tanto, la *vía sacra* de la ciudad. Si esto fuera cierto, debemos buscar en documentos, o bien que haya existido el cruce del río a través de un puente provisional de madera, o que el camino haya corrido paralelo a la margen izquierda del río y cruzado hasta el puente que después sería bautizado como de Medrano.